



# DOSSIER

---

*El locus de lo tecnológico*

# PRESENTACIÓN

---

## El *locus* de lo tecnológico

En su texto de 2004, “Has the Philosophy of Technology Arrived? A State-of-the-Art Review”,<sup>1</sup> Don Ihde se preguntaba si la filosofía de la tecnología ya podía considerarse una subdisciplina madura. Más allá de que propone ubicarla como tal —y de hablar desde una localidad histórico-institucional muy concreta, fundamentalmente euro-norteamericana moderna— su diagnóstico resulta ambivalente:

- La filosofía de la tecnología ha alcanzado madurez como subdisciplina en términos de visibilidad, producción bibliográfica, amplitud temática y relevancia pública.
- Sin embargo, no se ha consolidado del todo en cuanto a estabilidad de debates paradigmáticos, cohesión disciplinaria interna y reconocimiento institucional comparable al de la filosofía de la ciencia o los *science studies*.

El *dossier* de este número de **FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN**, *El locus de lo tecnológico*, se plantea como un esfuerzo por fortalecer el ejercicio mexicano de la filosofía en su articulación con el estudio del problema de lo tecnológico.

La invitación a pensar el *locus* de lo tecnológico —entendido como lugar, sitio, ámbito, espacio, punto en sentido abstracto, marco o instancia— parte de la premisa de que todos aquellos ejercicios conceptuales y prácticas discursivas que ponen en operación universalismos antropologizantes, ontologías acríticas, la idea de neutralidad técnica o el mito del progreso lineal resultan inoperantes e incapaces de dar cuenta de la multiplicidad de experiencias y potencias de lo tecnológico.

Es por ello que los artículos presentados comparten, a partir de las líneas planteadas, un doble problema común: la tecnología no es universal ni neutral, sino una forma situada de experimentar el mundo; y pensar tecnologías locales implica replantear, en términos ontológicos, políticos, epistemológicos y estéticos, nuestros discursos conceptuales para hacer posibles esas otras experiencias de lo tecnológico —en caso de que las hubiera. Así, desde distintos registros —ontológicos, políticos, históricos y estéticos—, los textos aquí publicados analizan tanto

---

<sup>1</sup> Don Ihde. 2004. “Has the Philosophy of Technology Arrived? A State-of-the-Art Review.” *Philosophy of Science* 71, núm. 1: 117-31. <https://doi.org/10.1086/381417>.

los límites de las interpretaciones dominantes de la tecnología como las posibilidades de pensar alternativas localizadas. En conjunto, los trabajos dialogan con la filosofía crítica de la técnica, el giro ontológico en antropología y los debates contemporáneos sobre tecnodiversidad y cosmotécnica, articulando una reflexión que pasa del plano discursivo y conceptual al análisis de prácticas concretas.

Dos apuntes resultan necesarios. Por un lado, los núcleos problemáticos que emergen —no en cada artículo con su forma particular de plantear el problema, pero sí en el conjunto que es el *dossier*— para pensar la articulación de lo local con lo tecnológico podrían enumerarse de la siguiente manera: crítica localizada de la universalidad de la tecnología; concebir la tecnología como racionalidad ontológica y política; relación entre localidad y cosmovisión; tecnodiversidad como horizonte conceptual; modernidad, colonialidad y extractivismo; mediación e imagen; crisis civilizatoria y apertura de otros futuros tecnológicos. Por otro lado, es relevante estudiar lo que los textos avanzan en la caracterización de lo que trabajan conceptualmente como lo local de lo tecnológico.

Así, en el artículo “Problemas filosóficos del sustantivismo tecnológico: un abordaje ontológico y político a partir de Jacques Ellul y Jun Tosaka”, de Fernando Wirtz y Ricardo Andrade, lo local aparece como problema filosófico negativo: aquello que el universalismo tecnológico tiende a borrar. En “Apuntes sobre la tecnología desde una realidad más amplia: hacia la tecnodiversidad a partir de Yuk Hui”, de Samadhi Aguilar Rocha, lo local —ontológico y epistemológico— se entiende como episteme situada, inseparable de cosmologías, prácticas culturales y formas de vida. En “Aproximación a una cosmotécnica mesoamericana a partir de Alfredo López Austin: ¿el tlacuache como el Prometeo prehispánico?”, de Juan Pablo Quintana González, lo local se concibe como configuración ontotécnica, horizonte cosmológico e histórico específico, anclado en mitologías, sistemas simbólicos y formas de relación con el mundo propias de las culturas mesoamericanas prehispánicas. Finalmente, en “Cine nativo frente al extractivismo: diálogos entre técnicas y cosmovisiones”, de Diego Rosas Saturnino, se entiende, en términos ontológicos, políticos y estéticos a la vez, como territorio vivido, cosmovisión encarnada y práctica técnica situada; inseparable del cuerpo, la comunidad, la memoria y la relación con la tierra.

¿Estos núcleos problemáticos y estos discursos nos ayudarán a conceptualizar las múltiples experiencias de lo tecnológico? Al menos, algo comienza a madurar aquí.

JOSÉ FRANCISCO BARRÓN TOVAR  
Marzo 2026